

El cantautor Mikel Laboa acaba de publicar su noveno disco, con el que rompe un silencio de cinco años.

Mikel Laboa acaba de publicar su noveno disco con el que rompe un silencio de cinco años. Se trata de un larga duración en el que canta temas tradicionales, textos de poetas actuales como Lete, Atxaga y Sarrionaindía, y continúa con su línea experimental. Es decir, el esquema que ha seguido Laboa desde el «1-3». Los músicos que le acompañan son Iñaki Salvador (teclados), Eduardo Salvador (guitarra y flauta), Jesús Arce y Andoni Alemán (txalaparta), Alfredo Rodríguez (oboe), Urszula Wejman (violonchelo) y Carlos Itoiz (guitarra flamenca). A la hora de su reincorporación al panorama de la música popular vasca, el cantautor recuerda que cuando decidió hacer un alto en el camino, tras la muerte de Franco, «el público iba más por la motivación política que a escuchar».

Tras cinco años de silencio discográfico, acaba de publicar un nuevo larga duración con poemas de Xabier Lete, Bernardo Atxaga y Joseba Sarrionaindía

Mikel Laboa, cantautor: «Gracias a Dios no me ha tentado el poder, porque soy bastante anarco»

Fernando Iturribarria

—¿Cuánto tiempo llevaba sin grabar un disco?

—Bueno, la última vez que grabé fue hace aproximadamente cinco años, el Lau-Bost. Yo creo que son cinco años, la memoria no me funciona muy bien pero...

—¿No es mucho tiempo?

—Bueno, depende. Quiero decirte que, claro, era un doble también, que te lleva muchas canciones, eh. Y de aquel tiempo a aquí he estado preparando más lo de cantar en público y preparar la salida ésta. También tenía las canciones. Entonces, sí es. Pero yo soy quizás un poco lento en el trabajo; es decir, que lo hago un poco despacio.

—¿Por qué ha regresado al mundo de la canción, si es que se puede hablar de regreso?

—Bueno, regresar... No. Es verdad, no es regreso. Antes también ha habido momentos en que me he parado de actuar en directo, pues porque conviene de vez en cuando pararse ¿no? Y no creo que sea un caso especial. Yo he oído de bastantes cantantes que se paran así unas temporadas, en vez de un año sabático, pues varios años sabáticos ¿no? Pero en este caso ha sido un poco más largo.

—¿A qué se debió ese parón?

—Bueno, los últimos festivales después de la muerte de Franco eran un poco festivos en que el público digamos que iba más por la motivación política de aquel momento que a escuchar. Y, bueno, no sé, eso y con la idea de que tenía que grabar discos y tal, me paré ¿no? Ahora, fue un paro un poquitín largo pero no

estoy arrepentido. Entonces también combinaba la medicina con la canción y tal vez por eso se me hizo más largo ese silencio.

—¿A qué ha dedicado este tiempo de silencio?

—Bueno, en parte a preparar el Lau-Bost, en parte a preparar nuevas canciones y para salir a cantar de nuevo. Y lo que me cogía de la parte médica también.

—¿Ha sido un periodo de reflexión?

—Bueno, reflexionando yo creo que estamos siempre, no sé. Quiero decir que no me dije: 'ahora me paro a reflexionar'. Pero sí, siempre reflexionas ¿no?

—¿En qué consiste el nuevo álbum?

—Más o menos sigue la línea de los otros 'long-plays' que he hecho. Es decir hay tres líneas, la de canción tradicional, los poetas actuales musicados como Lete, Sarrionaindía y Bernardo Atxaga, y después la línea experimental de los 'lekeitios'.

Tango y flamenco

—En el disco, entre otras cosas, incluye una guitarra flamenca y un tango. ¿Es por necesidades expresivas o por voluntad experimentadora?

—No. En el caso del tango, muchas veces son cosas que aparecen de manera inconsciente. Me surgió la música de un tango ¿no? Entonces yo pensé que podía ser, ¿por qué no? La letra de 'Lizardi' no chocaba tampoco con la música de tango. Y lo incluí. Y en el caso del flamenco, es un amigo y compañero mío, Carlos Itoiz, de Pamplona, que toca muy bien la guitarra flamenca y creía que en esas variaciones en la canción de Sarrionaindía al final podía ir muy bien la guitarra flamenca.

—¿Qué temáticas aborda?

—Bueno, hay variación de temas. Pero quizás haya una primera parte en que toca mucho la problemática del país en cuanto a un poema muy hermoso de Lete que habla acerca de la muerte. Y en la segunda parte, 'Lizardi' es un poema de Bernardo Atxaga digamos más bien de tipo surrealista y hay una canción de amor de Sarrionaindía, además de una versión al piano del 'Haika mutil' por Iñaki Salvador y un 'lekeitio'.

—En este tiempo que ha estado en silencio ¿no le ha tentado el poder? Porque usted no ha tenido cargos administrativos como otros colegas, Xabier Lete o Gorka Knörr.

—No, no, Gracias a Dios no. Digo gracias a Dios por ellos ¿no? Porque con el desastre que soy yo en cuanto a organización y esto —soy en ese sentido bastante anarco— entonces andarían muy mal conmigo.

—¿No tiene ambiciones de poder?

—No. No se me ha pasado por la cabeza tampoco. No sé. No es ambición, sino... Como no se me pasa por la cabeza que piensen en mí para un cargo de éstos, pues no, no.

—Desde la perspectiva que da la distancia, ¿cómo ha visto la evolución de la música popular vasca en estos decisivos años?

—Yo creo que ha habido un bache unos años. Pero yo creo que vuelve a aparecer otra vez ¿no? Quiero decirte, por ejemplo mi hijo de catorce años, este verano le vió a Oskorri actuar y se emocionó. Tiene catorce años ¿no? y estaba encantado. Es decir, que significa que están las nuevas generaciones. Y yo creo que es un éxito en ese sentido. Yo creo que hay un nuevo levantarse del bache ése que ha habido musicalmente. Las cosas que están haciendo

● «Ha habido un bache de unos años en la música popular vasca, pero yo creo que vuelve a renacer otra vez»

● «A los últimos festivales después de la muerte de Franco el público iba más por la motivación política que a escuchar»

Ruper, Txomin... mucha gente. Yo creo que sí hay un renacer.

—Entonces, ¿no son éstos malos tiempos para los cantautores?

—No. Yo creo que también la gente cada vez ha empezado a pedir más festivales, se está moviendo. Lo que yo creo que es muy interesante es que desde los mismos pueblos te llamen, no las instituciones que eso es más burocrático. Yo creo que es buena señal. Antes nos llamaban pero en el posfranquismo mucha gente se metió en grupos políticos o en sindicatos y el movimiento de los pueblos bajó. Ahora otra vez hay una vuelta a esto y creo que es interesante para el cantante y para la gente.

—Pero parece que el público pide ahora más cosas a los músicos, que no le es suficiente un señor con una guitarra lanzando protestas o proclamas. ¿Está preparada la música vasca para atender esas exigencias?

—Yo creo que sí. Mira, en mi caso, por ejemplo, me he encontrado con Iñaki Salvador que es un músico joven, pero muy buen músico; su hermano también. Y va saliendo gente joven, nueva y buenos músicos. Quiero decirte que a mí me parece que si estamos en condiciones.

La música y los niños autistas

—Usted está especializado en neuropsiquiatría y neurología infantil. ¿Esa vertiente profesional ha influido en su vocación musical?

—Hombre, yo creo que sí. No te puedo decir en qué grado, mayor o menor, pero al fin y al cabo ves cosas que igual en otras profesiones no pueden ver. Nosotros dentro de la psiquiatría y del mundo de la psiquiatría infantil, de los minusválidos y de los autistas con los que yo he trabajado, alguna relación directa ya veo. Me ha aportado además otras cosas. Un médico ve de todo pero desde luego está muy cerca de la parte buena y mala de lo humano. Entonces eso es una enseñanza que sí te influye.

—¿Ha probado alguna vez a que esos niños escuchen su música?

—Bueno. Algunos ya me dicen que han oído y algunos las más conocidas alguna vez ya te han cantado, sí.

—¿Esas propuestas comunicativas que maneja en su profesión se pueden verter a la música?

—Hombre, yo creo que sí. Se habla de la musicoterapia. No conozco yo mucho el tema, pero indudablemente que pueden tener en estos niños, como en todos los demás, una influencia ¿no?

—¿Qué opina de los nuevos grupos del rock euskaldun, Hertzainak, Kortatu... ¿Les sigue?

—Mira, ahora como ando con bastantes líos con eso de las grabaciones y todo eso, tengo idea de pararme a escucharles tranquilamente porque he oído poco. A Itoiz y a Ruper les había oído más. Pero el rock radical, que se llama actualmente, les he oído poco. No puedo dar una opinión sin haberles escuchado ¿entendes?

—Entiendo, salvo lo de poder escucharlos tranquilamente.



Para facilitar sus compras de Navidad, mañana Lunes abrimos todo el día.

PASCAL
AYUDA EN EL ESTUDIO

¡ESTUDIANTE!
¡OPOSITOR!

¿Quieres obtener mejores resultados en tus estudios y con menos esfuerzo?

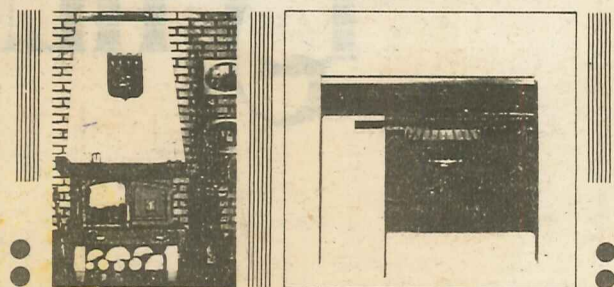
- Aprende a estudiar de manera inteligente, atractiva y eficaz.
- Aprovecha ahora 3 días vacaciones Navidad para realizar el CURSILLO PASCAL DE TÉCNICAS DE ESTUDIO, AUTOCONFIANZA, MEMORIA y CONCENTRACION.

Fechas: 2-3 y 4 de enero
Lugar: Colegio San Vicente, C/ San Vicente.
Teléfono: 4233546.

PLAZAS LIMITADAS
Instituto Pascal ayuda en el estudio

CHIMENEAS/de leña
y COCINAS/ y carbón

deville
DEVILLE FRANCE



MK MARKAN

Calefacción para agua o aire • Sin obras de albañilería • Fuego continuo hasta 14 horas • Exterior en acero esmaltado

BLAS DE OTERO, 55 - TELEF. 447 80 31 - DEUSTO - BILBAO